



HAÍTÍ: DISOLUCIÓN DEL CPT

El [7 de febrero de 2026](#) concluyó formalmente el mandato del Consejo Presidencial de Transición (CPT) de Haití, sin que se cumplieran los objetivos centrales para los que fue creado: la celebración de elecciones, la contención de la violencia y la restauración del orden institucional. Durante su periodo de funciones, el CPT logró evitar un vacío total de poder mediante la instalación de gobiernos interinos, promovió espacios de diálogo político y mantuvo el reconocimiento internacional del proceso transitorio. Sin embargo, ante la ausencia de avances sustantivos y el agravamiento de la crisis humanitaria y de seguridad, el poder ejecutivo fue transferido en su totalidad al primer ministro Alix Didier Fils-Aimé, en un contexto de fragmentación política y control territorial extendido por parte de grupos armados.

ANTECEDENTES

El [CPT se instaló en abril de 2024](#) como una instancia colegiada integrada por representantes de partidos políticos, sociedad civil y sector privado, tras la [renuncia](#) del entonces primer ministro Ariel Henry, quien había gobernado desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021. Su mandato —con plazo máximo hasta el pasado 7 de febrero—, contemplaba restablecer la seguridad, organizar elecciones inclusivas, impulsar un referéndum constitucional y favorecer la reactivación económica. A ello se sumaron [señalamientos](#) de corrupción, intentos fallidos de destitución del primer ministro y una persistente fragmentación política que limitó la capacidad operativa del Consejo.

PERFIL DEL PRIMER MINISTRO FILS-AIMÉ

[Alix Didier Fils-Aimé](#) asumió como única autoridad ejecutiva con el [respaldo](#) de Estados Unidos y la Comunidad del Caribe (CARICOM). El empresario haitiano, fue presidente de la Cámara de Comercio de Haití (2011-2016) y es miembro fundador de la Asociación Haitiana de Empresas de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Participó previamente en la contienda política como candidato al Senado en 2015.

En su [primer discurso](#) a la nación enfatizó la necesidad de restaurar la seguridad, celebrar elecciones y poner en marcha un plan humanitario de emergencia orientado a garantizar alimentos, atención médica y refugio a la población más vulnerable. No obstante, reconoció que el país se encuentra en una “encrucijada peligrosa” y advirtió que los próximos meses serán particularmente exigentes, sin prometer resultados inmediatos.

RETOS DEL NUEVO PRESIDENTE

El nuevo jefe del Ejecutivo enfrenta una [situación compleja](#) en un contexto en el que la clase política permanece dividida en un país que no ha celebrado elecciones desde 2016.

La [violencia](#) pandillera se intensificó con el control de aproximadamente el 90% de Puerto Príncipe, más de [16,000 personas](#) víctimas de homicidio desde 2022 y alrededor [1.4 millones](#)



de desplazamientos forzados. La inseguridad alimentaria [afecta](#) a cerca de 5.7 millones de personas, de las cuales casi dos millones se encuentran en niveles de emergencia. El sistema sanitario opera de manera limitada y el cólera es un problema relevante de salud pública. En el ámbito educativo, durante el ciclo escolar 2024-2025 cerraron aproximadamente 1,600 escuelas debido a la violencia, dejando a 1.5 millones de alumnos y alumnas sin acceso a la educación. Lo anterior configura uno de los escenarios de mayor fragilidad institucional en la región.

REACCIONES INTERNACIONALES

Diversos actores internacionales expresaron preocupación por la ausencia de liderazgo electo y urgieron a respaldar a Fils-Aimé en la estabilización del país.

Previo a la conclusión del mandato del CPT, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea y varios países [expresaron](#) su preocupación por la situación política en el país e instaron a las autoridades haitianas a que actúen con responsabilidad y sentido del interés general.

[Estados Unidos](#) ha expresado su apoyo al nuevo Ejecutivo y, de manera paralela, desplegó [buques](#) de guerra en el marco de la Operación Lanza del Sur, lo que refleja la preocupación de Washington ante un posible colapso institucional en Haití. Además, una jueza federal del Distrito de Columbia [suspendió](#) de forma temporal la cancelación del Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés) para más de 350,000 haitianos —prevista para el 3 de febrero de 2026—, al considerar que la medida carecía de una evaluación sobre las condiciones de seguridad para el retorno y podría estar sesgada.

[República Dominicana](#) ha alertado sobre el impacto de una mayor presión migratoria y los riesgos para la estabilidad [fronteriza](#) y económica de la isla.

En tanto, el jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití ([BINUH](#), por sus siglas en inglés) calificó la coyuntura como una “fase crítica” para la restauración de las instituciones democráticas, exhortando a los actores haitianos a contener la fragmentación política y priorizar la celebración de elecciones.

IMPLICACIONES REGIONALES

Diversos [análisis coinciden](#) que la concentración del poder ejecutivo, en un [contexto](#) de contrapesos institucionales inconsistentes, junto con el control territorial de grupos armados, la ausencia de un calendario electoral y la [dependencia](#) de apoyo externo configuran un escenario de vulnerabilidad prolongada en Haití.

Actualizado al 10 de febrero de 2026